

Material Imprimible

Curso Grafología del Espacio y Movimiento

Módulo Géneros Gráficos I

Contenidos:

- Géneros gráficos grafológicos
- Ambiente gráfico
- Simbolismo del espacio según Mucchielli
- El género orden y sus tres aspectos: distribución, disposición y proporción

Géneros Grafológicos

El creador de estos fue Crepieux Jamin, quien dividió el estudio del grafismo en ocho **géneros gráficos**: orden, dimensión, forma, velocidad, dirección, inclinación, presión y continuidad. Además, se le suma el análisis de letras reflejas, gesto tipo, abreacción y firmas. A continuación, veremos brevemente cada uno de ellos y los iremos desarrollando más adelante.

El género orden es el estudio de la distribución, disposición y proporción que se presenta en un escrito.

Con ello queremos decir que por distribución veremos la separación entre letras, palabras y líneas. Por disposición entendemos que es el estudio de los márgenes, blancos y ubicación de los puntos, y por proporción el equilibrio entre letras y las zonas.

Hay dos tipos de orden: el del conjunto y el de los elementos. En el primero se evalúa el marco general y amplio del escrito, lo que representa el nivel de orden, organización, visión global, inteligencia social, capacidad para realizar tareas, y cumplir objetivos de una persona. En el segundo se evalúan los detalles mínimos, y representa la capacidad de detalle y ejecución práctica en tareas de precisión y meticulosidad.

La distribución evalúa el orden, organización y claridad de ideas, y la proporción evalúa esencialmente el equilibrio entre lo intelectual, afectivo e instintual de la persona.

En el género dimensión estudiamos el grado de expansión de la persona, su nivel de impulso vital, y autoestima.

En este género vemos el tamaño, la relación de alto y ancho de las letras y la relación entre mayúsculas y minúsculas. Este análisis muestra los movimientos del "Yo", la valoración emocional que uno hace de sí, y para ello se mide el cuerpo medio de las letras, especialmente los óvalos, teniendo en cuenta su inclinación y en línea con ella.

El género forma, por su parte, evalúa el grado de afectividad, de adaptación a las normas, nivel de cultura, y modo de mostrarse ante el mundo.

Dicho género expresa el sentimiento, el manejo de las emociones y el grado de sensibilidad; además, representa el conjunto de tendencias que muchas veces la persona va a disimular en su comportamiento social. Es lo más consciente de la onda gráfica y en donde se distinguen las huellas de la construcción de la personalidad.

Sobre el género velocidad podemos decir que midiendo la velocidad de la escritura podemos determinar el tiempo habitual de reacción, la lentitud o prontitud con que son resueltas las tareas, si se prepondera la calidad sobre la cantidad o viceversa. También se evalúa el nivel de inteligencia, la adaptación a los cambios y rendimiento profesional. Este es el reflejo del temperamento, tendencias, impulsos y carácter.

La velocidad se puede medir en el escrito como también mediante un test específico de velocidad. Cuando más adelante veamos en detalle este género, conoceremos las dos opciones y qué podemos obtener de ellas.

El género dirección refleja el grado de estabilidad, constancia, grado de madurez, principios morales y convicciones. Asimismo, indica las variaciones de ánimo, humor y voluntad que tuvo la persona durante la realización del escrito.

Debemos tener presente que este género es muy circunstancial, ya que está ligado directamente con los estados de ánimo y emociones de ese momento en particular. Acá se analizan las direcciones de las líneas como también de las palabras.

En el género inclinación se estudia el nivel de necesidad de contacto de la persona y cómo reacciona ante la necesidad de contacto de otros. La tendencia a avanzar, accionar y capacidad de adaptación.

Para el análisis de este género se utiliza un transportador o las plantillas grafológicas, ya que se deben medir los ángulos de inclinación de las letras.

En cuanto al género presión podemos manifestar que la presión que ejerce la persona sobre el papel al escribir representa el caudal energético, y nos referimos tanto a la energía física como psíquica.

Entiendan que cuando hablamos de energía o caudal energético nos referimos siempre a la energía que nos permite realizar, emprender cosas, por lo que es el nivel de posibilidad de realización y de productividad de la persona.

Dentro de este género veremos no solo la presión, sino también la tensión de los trazos. Asimismo, al igual que el género dirección, el estudio de la presión está ligado con las emociones y nivel de salud de la persona al momento de realizar el escrito.

En el género continuidad evaluaremos el nivel de inteligencia, la capacidad de unir ideas, la intuición.

La continuidad o cohesión tiene que ver con la tendencia al contacto, la constancia o continuidad en las tareas, el equilibrio entre la lógica y la intuición.

Para el análisis de este género nos serviremos del uso de lupas o microscopios digitales, ya que algunos cortes, a simple vista, no se ven.

Generalmente los grafólogos usamos lupas cuenta hilos, que también son usadas por relojeros. Otra opción es, si tenemos escaneada en muy buena definición el escrito original, usar las herramientas de zoom que provee el programa de vista del documento. Si la persona nos provee de escritos de años anteriores, podremos además analizar la regularidad y variabilidad entre los escritos, y con esto podremos determinar si en el correr del tiempo el desarrollo de la personalidad fue positivo o negativo. Pero ojo, mucho cuidado, que debemos estar en conocimiento si la persona sufrió de enfermedades, accidentes o cuestiones emocionales que hayan podido intervenir de manera negativa.

Ahora bien. Las letras reflejas son ciertas letras que por su estructura y ubicación de su trazado en las diferentes zonas, recuerdan a ciertos signos psicológicos, de comportamiento o de estado físico.

Aunque todas las letras minúsculas tienen sus particularidades, y las mayúsculas también, se ha estudiado y comprobado que algunas son más importantes que otras. Estudiaremos los números y las siguientes letras reflejas: d, g, i, m, M, p, r, s, t.

El gesto tipo son modos particulares de realizar los trazados, y resultan característicos y particulares de cada persona. Existen gesto tipo fuertes y débiles, y derivan de los arquetipos gráficos. Podemos decir que el gesto tipo es la marca registrada de nuestra personalidad, dado que estos gestos indican tendencias, impulsos, necesidades, gustos e intereses de la persona.

La abreacción, por su parte, es el estudio de los óvalos, cómo y dónde se cierran o abren, su forma. Los óvalos, por encontrarse en su totalidad en la zona media y central, simbolizan el "Yo", el núcleo íntimo del sujeto, la parte afectiva de él. Por dicho motivo, la abreacción nos indica cómo la persona descarga las tensiones emotivas internas, y cómo y hacia quién la persona exterioriza lo que pasa en su interior.

Por último podemos decir que la firma representa la parte más íntima e individual de la persona. Siempre debe analizarse el texto en conjunto con la firma, y luego de hacer el análisis del texto y de la firma, se deben comparar ambos para ver el nivel de coherencia

en el actuar de la persona. Estudiar la firma es el camino más corto para llegar al Yo profundo, a la verdadera esencia de la persona.

Ambiente gráfico

Como ya hemos indicado anteriormente, a los signos o rasgos gráficos nunca debemos considerarlos independientemente del resto, sino que por el contrario, deben constatarse con todos los demás signos encontrados en el escrito.

El sentido de esto es que la significación de cada signo o rasgo gráfico encontrado en el escrito dependerá del ambiente gráfico, ya sea positivo o negativo, el tipo de vivencia y el papel que juega en particular cada signo o rasgo con respecto al resto, sea este un rol excitador, moderador, modificador o inhibidor.

Recordemos que el escrito representa cómo la persona se desenvuelve en un medio social; por ende, ese ambiente gráfico develará si el desenvolvimiento se produce en forma positiva o negativa.

Con esto queremos decir que no vamos a tener valores absolutos de positividad o negatividad, salvo que tengamos en nuestro poder un escrito de una persona con patologías severas.

Al analizar el escrito para determinar este **ambiente gráfico**, tendremos que analizar las cuestiones particulares del momento en que se ha tomado la muestra, ya que el ambiente puede variar si la persona está escribiendo sobre un ser amado, si está escribiendo una carta de presentación para una búsqueda laboral donde se sentirá juzgado, o si está relatando una situación fea que le haya sucedido.

Un buen ejemplo a realizar por ustedes mismos es realizar escritos cuando están de buen humor, felices por cierta ocasión, y otro en un momento de enojo, confusión o tristeza, y luego compararlos. Seguramente verán cómo ese ambiente se encuentra directamente afectado con sus emociones y la situación en la que se encontraban.

Veamos ahora cuáles son las características a ver en cada tipo de ambiente:

- El ambiente gráfico positivo es cuando los movimientos gráficos obedecen su propio ritmo, tienen orden, equilibrio constante, y reflejan armonía en la mayoría de sus aspectos. Cuando el escrito denuncia estos aspectos gráficos que conforman un ambiente gráfico positivo sabremos que la persona se siente a

gusto con su entorno, que sabe elegir los vínculos más adecuados para su estilo de vida, y que puede evaluar con claridad lo que siente y lo que le pasa.

- En el ambiente gráfico negativo hay ilegibilidad, desorden y desequilibrio. Los movimientos no son fluidos ni naturales, son más artificiales. Además, las líneas, letras y palabras se chocan, y hay tachaduras y enmiendas. Al ver estos aspectos, podemos decir que la realidad psíquica y emocional de la persona no es la adecuada. Puede que esté afrontando problemas familiares, íntimos, laborales o sociales, o esté revelando su propio inconformismo, su incapacidad para salir de vínculos nocivos. Otra opción a considerar es que puede que estas cuestiones estén presentes desde largo tiempo en su vida y ha desarrollado un cuadro patológico que puede que sea irreversible. Si esto se confirma con el desarrollo del análisis grafológico, será nuestra obligación moral y profesional recomendar a la persona que asista con un profesional de la salud.

Ahora vamos a conocer las definiciones de los tipos de ambientes desde la pura vista grafológica, y para ello nos basaremos en los trabajos de investigación del grafólogo alemán Curt August Honroth, quien fue el creador de la escuela emotiva de grafología. Él desarrolló gran parte de su carrera hasta sus últimos días de vida en Argentina, y le debemos la grafología emocional.

Honroth sostuvo que un escrito con predominancia de características positivas se da si posee:

- Buen manejo del espacio, correcta separación de letras, palabras y líneas, márgenes respetados, buena proporción de partes y tamaños
- Formas bien ejecutadas, legibles
- El movimiento se da con naturalidad, pero sin perder la forma
- Buena presión, con tensión y profundidad

Un escrito con predominancia de características negativas se verá por las alteraciones del grafismo en cualquiera de los géneros. En palabras de Honroth, hay una ley fundamental: “si titubea la mente, tiembla la mano”, por lo que cualquier choque emotivo alterará la arquitectura de la letra. Un problema emocional modifica la organización de la escritura, expresando en ella conflictos no resueltos.

Los rasgos más importantes a ver son:

- Los temblores, que es el vaivén del trazo en su recorrido
- Los retoques, que son correcciones que se realizan luego de producida la letra o escrito
- Los agregados, que son trazos que se agregan y que por la caligrafía usada no son necesarios
- Los puntos accidentales, que es colocar puntos sin un sentido lógico
- También los trazos superpuestos, que es cuando se chocan partes de las letras entre dos líneas
- Los lapsos de cohesión, que es cuando dentro de una palabra se dan alejamientos de letras o sílabas, modificando el ritmo de la palabra
- Las torsiones, que son trazos que debieran ser rectos y se hacen torcidos
- Los adosados, que son letras que se pegan unas a otras
- Los brisados, que son interrupciones en la trayectoria de la birome
- Las letras caídas, que son letras que caen del renglón sin motivo
- Las letras cegadas, que son óvalos llenos de tinta, sean óvalos propiamente dichos o los bucles en hampas y jambas
- Las letras rebajadas, que son letras o partes de estas de alto y largo menor al esperado
- Asimismo, las repeticiones de letras o palabras, que es hacer varias veces la misma letra o palabra antes de continuar con la siguiente
- Los errores gramaticales en personas que han sido escolarizadas
- Las inflaciones, que significa engrosar excesivamente partes de letras
- Y las zonas gráficas, y podemos decir que se debe verificar si estas transformaciones se dan en todo el escrito o en ciertas zonas en particular, ya que esto indicaría de dónde provienen las insatisfacciones.

El género orden y sus subaspectos: distribución, disposición y proporción

Usualmente, los grafólogos analizan cada género según el orden que le parece mejor de acuerdo con su método de trabajo, pero la gran mayoría coinciden que empezar por el género orden es la mejor manera de lograr una visión global del escrito, o sea, la primera impresión del conjunto.

Pero antes de adentrarnos en este género vamos a aprender cómo vamos a aplicar el simbolismo del espacio al escrito.

Fue Roger Mucchielli quien tomó como base la teoría de Max Pulver sobre el simbolismo del espacio y la aplicó en el “Test del Poblado”, de su autoría, y pudo concluir con ello que el “yo presente” busca identificarse con un espacio más amplio del dado por Pulver.

Por dicho motivo, Mucchielli divide al espacio en tres zonas horizontales, pero también en tres zonas verticales. En esta nueva franja central vertical veremos reflejadas las conductas del presente, los ideales que rigen la actividad actual, las pulsiones, necesidades presentes y del momento al producir el grafismo. Podemos decir entonces que es la relación del yo actual con el momento actual del “Yo”.

No obstante, es importante saber que este nuevo enfoque del simbolismo del espacio según Mucchielli lo aplicaremos únicamente al texto escrito, dejando fuera la firma y la totalidad de la hoja.

En grafología, cuando hablamos de orden, nos referimos al análisis de la distribución, disposición y proporción del grafismo en el papel.

La hoja es el marco ambiental en donde se desenvuelve la persona, donde proyecta su personalidad; el texto escrito representa cómo esa persona se conduce por la sociedad, su comportamiento, la manera como trata y maneja las cosas, cómo clasifica, ordena, y la claridad con la que se mueve en ese ambiente, y también de la objetividad y precisión de cómo juzga.

Desde la psicología, este **orden** es el reflejo de la capacidad de adaptación a las normas sociales, que permiten, en mayor o menor medida, una integración de la persona al medio.

Los factores que afectan esta capacidad son las pautas que aprendieron desde el núcleo familiar, como así también los de la sociedad en la que está inserto, instituciones educativas, clubes, instituciones religiosas, de culto, etc.

A mayor cantidad de “desorden” en la escritura, mayor incapacidad de adaptación e integración al medio y normas sociales.

De acuerdo con el grafólogo francés Raymond Trillat, según el orden podemos separar a las personas en dos grandes grupos:

- Aquellos que cuidan el orden del conjunto, márgenes, líneas y encuadre, por lo que el efecto global panorámico del texto es claro y nítido. Esto supone una personalidad que aprecia las cualidades, condiciones y valores de las cosas vistas en conjunto, desde la organización general y global de ellas, por lo que el sentido de responsabilidad será general y amplio.

- Por el contrario, los que cuidan el orden de los detalles con precisión, exactitud y ordenamientos de letras y partes de ellas tendrán una capacidad para contar, numerar, y una apreciación objetiva pero no creadora, ya que van a tender a apreciar los valores cuantitativos de las cosas sin tener en cuenta el valor general con respecto al conjunto. Asimismo, estas son personalidades meticulosas que se destacarán por la aplicación rigurosa de las normas y principios establecidos.

Para analizar el género orden veremos tres aspectos:

- La distribución es el orden con que son separadas las letras, palabras y líneas en el escrito
- En la disposición se analiza el orden en la colocación de encabezamientos, márgenes, el encuadre del escrito en la hoja y los intervalos en los punto y aparte, y los blancos en la hoja.
- Por último tenemos la proporción, que es el equilibrio entre las diferentes zonas de la escritura. Dentro de ello encontraremos letras proporcionadas o desproporcionadas.

¿Comenzamos a conocer los diversos aspectos? Como dijimos anteriormente, la **distribución** estudia cómo se distribuyen las letras, palabras y líneas en el escrito, y con ello vamos a evaluar el orden, organización y claridad de ideas de la persona.

Antes les aclaramos que de cada ítem vamos a ver no sólo cómo medirlo, sino también su significación psicológica según la división de las áreas de la personalidad que ya hemos visto anteriormente, y según el ambiente gráfico su positividad o negatividad.

El módulo estándar de la distribución es el siguiente:

- En la distribución de letras, la separación entre letras debe ser igual al ancho de los óvalos de las letras “a” y “o” del escrito
- En la distribución de palabras, la separación entre palabras debe ser igual al ancho de la letra “m” del escrito
- En la distribución entre líneas, la distancia entre líneas debe ser igual a la altura de 3 letras “m” del escrito

Para poder determinar qué tipo de distribución utiliza la persona en el escrito, por un lado debemos determinar el ancho del óvalo de la palabra, sea la letra “a” y la “o”; también el

ancho de las letras “m” del escrito y, de igual manera, el alto de esta letra. En el caso que la palabra elegida en el muestreo no contenga esas letras, se elige la más próxima.

Es recomendable que estas medidas las tomen por zonas según el simbolismo espacial, ya que en ciertos casos pueden encontrar que haya diferencias de tamaño en las diferentes zonas, y en esos casos medirán la distribución según cada zona y su significación se verá afectada por lo que proyecta la zona en particular. Una vez obtenidos los resultados, podremos determinar qué tipo de distribución tiene el escrito.

Otro punto a tener presente es que podemos encontrar que los 3 tipos de distribución no coincidan y, por ejemplo, tenga un tipo de distribución en letra y otro en palabra y/o línea. Queda en nosotros analizar y ver cómo afecta y complementa cada una al resto.

Según la clasificación estándar podremos encontrar:

- Distribución clara
- Distribución confusa
- Distribución concentrada
- Distribución espaciada

La distribución clara respeta, en su mayoría, el módulo estándar en la separación de letras, palabras y líneas. No existen choques entre jambas y hampas de diferentes líneas, y el texto se encuentra bien distribuido sobre la hoja.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- Sobre el área intelectual podemos decir que hay equilibrio mental, claridad de ideas, capacidad de organización, precisión, objetividad. También convencionalismo, acatamiento de pautas y falta de creatividad.
- Sobre el área afectiva podemos decir que hay sentido de la propiedad, rectitud, noción clara de lo que quiere y a dónde quiere ir, equilibrio emocional. Además, falta de iniciativa y control de fantasías.
- En el área social, la persona se muestra tal como es. Tiene sentido de la propiedad y vínculos estables, se adapta a las normas, es sociable y fiel, y apegado a la rutina

En la distribución confusa hay déficit en la separación de letras, palabras y líneas. No se respeta el módulo estándar, las letras se entremezclan, hay irregularidad en las separaciones, y se dificulta la legibilidad.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- Sobre el área intelectual podemos decir que hay mucha imaginación, pero en los casos que sea extremo, es confusión mental. Asimismo, falta de juicio, poca claridad de ideas, déficit en la organización, imprecisión, espontaneidad. Además, mezcla lo instintivo con lo afectivo e intelectual, y tiene poco control racional y mala distribución del tiempo y las tareas.
- En el área afectiva hay inestabilidad afectiva, espontaneidad, temperamento impulsivo, hay disociación entre lo que piensa y hace, y falta de recato o pudor.
- En el área social, los vínculos son inestables, hay dificultad de compromiso, no transmite sus ideas y pensamientos con claridad. Además es fácil de convencer, hay deshonestidad y es descortés.

En la distribución concentrada, entre las letras, palabras y/o líneas hay un espacio inferior al módulo. Además, predomina el punto y seguido y el texto sobre el espacio en blanco, pero no pierde legibilidad.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En cuanto al área intelectual podemos decir que hay pensamiento lógico, capacidad de concentración de aprovechar los tiempos y espacios, sentido de la economía, y que la persona dirige su atención al núcleo sin dispersarse. No obstante, hay poca capacidad para poder realizar observaciones globales.
- En el área afectiva es prudente, discreto, dirige la atención al centro vital de las cosas, no desperdicia esfuerzo ni energía, y hay opresión afectiva
- Sobre el área social podemos manifestar que pone poca distancia con los demás, es dependiente, introvertido y reservado. Asimismo, hay avaricia y falta de generosidad.

Por último, en la distribución espaciada, entre letras, palabras y/o líneas la separación es mayor a la del módulo. Además, predomina el espacio en blanco sobre el escrito.

La interpretación psicológica es la descrita a continuación:

- En el área intelectual hay imaginación, dispersión, falta de juicio e impulsividad. También amplitud de ideas y criterios, necesidad de espacio y libertad.
- Sobre el área afectiva podemos decir que la persona es poco previsor, tiene simpatía, superficialidad, y preferirá relaciones que no la opriman.

- Acerca del área social podemos manifestar que hay vínculos distantes, y que la persona es independiente. Asimismo, hay despilfarro, mala canalización y la energía y el tiempo se usan de manera improductiva. Además es una persona carente de reflexión.

Ahora nos toca aprender el siguiente aspecto del género orden, que es el de la disposición, en la que estudiaremos la ubicación de los encabezados, márgenes, el encuadre del texto, los puntos y aparte y los blancos en la hoja escrita.

A grandes rasgos, la **disposición** puede ser cuidada o descuidada.

La disposición cuidada respeta las normas, los encabezamientos están en armonía con los demás elementos del encuadre del texto, márgenes, punto aparte y blancos de la página.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En el área intelectual hay sentido común, pensamiento lógico, orden mental y concentración.
- En el área afectiva hay firmeza, buen gusto y represión afectiva.
- En el área social hay cortesía, respeto, simpatía y actitud correcta.

Por su parte, la disposición descuidada no respeta las normas en relación al encuadre del texto, los márgenes, puntos aparte y los blancos de la página.

La interpretación psicológica es la descrita a continuación:

- Sobre el área intelectual podemos decir que hay pensamiento mágico, confusión, desconcentración. También ineptitud para luchar contra los obstáculos, tendencia a dejar a medio hacer las tareas o cosas, pereza y fatiga.
- En el área afectiva hay insuficiente desarrollo de la voluntad afectiva y reflexiva.
- Y en el área social hay dificultad de adaptación al orden social, inestabilidad en vínculos, descortesía, y déficit en el trato social.

Haciendo un análisis desde la vista global del escrito, podremos decir si la disposición es cuidada o descuidada, pero entrando en el detalle de los márgenes, punto aparte y los

blancos en la página, podremos complementar nuestro análisis en profundidad. A continuación, analizaremos la clasificación de estos ítems.

El estudio de los **márgenes** nos permite ver el panorama global de cómo la persona se ubica dentro del medio.

Como ya sabemos, la hoja simboliza el tiempo y espacio, el escrito es el “Yo social”, y según cómo la persona plasme los grafismos en esa hoja, podremos determinar desde qué postura se dirige hacia los otros.

Estudiaremos el margen superior, izquierdo, derecho e inferior, pero debemos tener en cuenta que este último se analizará únicamente si la persona escribe más de una carilla.

Simbólicamente, en el margen superior se encuentra la persona o institución a la que se dirige el texto, por lo que analizaremos si la persona se acerca, aleja, mantiene las formas o no hacia ese interlocutor imaginario.

Asimismo, podemos encontrar márgenes superiores ausentes, pequeños, normales, grandes o exagerados. Veamos cada uno de ellos.

En el margen superior ausente, la persona escribe pegado al borde, no deja espacio.

En sentido positivo, hay naturalidad, extraversión, es una persona de contactos fáciles, y tiene tendencia al ahorro en sentido amplio. En sentido negativo, hay confianza desmedida, descortesía, y también puede ser avaricia.

En el margen superior pequeño, el espacio entre el borde superior de la hoja y la primera línea es inferior al 10% del largo de la hoja. Como referencia vamos a decir que una hoja A4 tiene un largo de 29,7 cm, por lo que ese margen debe medir menos de 2,97 cm.

En sentido positivo, hay necesidad de contacto y comunicación, confianza y sentido de economía. En sentido negativo, hay ausencia de modos, descortesía, y contacto social defectuoso.

En el margen superior normal, el espacio en blanco que deja entre el límite superior de la hoja y la primera línea es entre el 10% y 15% del largo de la hoja. Entonces, para una hoja A4, es entre 2,98 cm y 4,50 cm.

En sentido positivo, existe cortesía, buenos modos, dominio de sí y de sus impulsos en forma natural. En sentido negativo, cuando no se hace de forma natural debe auto dominarse para respetar el espacio del otro.

En el margen superior grande, el espacio que se deja es de entre 15% a 25% del largo de la hoja, o sea, entre 4,51 cm y 7,50 cm en una hoja A4.

En sentido positivo, hay distinción hacia el interlocutor, respeto, y la persona no toma confianza. En sentido negativo, existe alejamiento, introversión. Si es con letras grandes, la persona pone un espacio excesivo entre los otros, y si es con letras pequeñas, es inadaptación de la persona al medio.

Por su lado, en el margen superior exagerado, el espacio que deja es superior al 25% del largo de la hoja, es decir, más de 7,51 cm.

En todos los casos, hay carácter escasamente sociable. Con letra pequeña, hay timidez y alejamiento de los demás por incomodidad. Con letra grande, hay dispersión de pensamiento y derroche con poco control.

En esta oportunidad veremos el análisis del margen izquierdo, que refleja los movimientos del Yo al Tú, la iniciativa y decisión, las experiencias infantiles, y la pasividad e introversión.

Este es el margen más rico en cuanto a la expresividad grafológica, y podemos decir que está asociado simbólicamente al pasado, a los impulsos primarios y a la afectividad.

Asimismo, podemos encontrar márgenes izquierdos ausentes, estrechos, normales, amplios. Y, según su forma, rígidos, regulares, irregulares, de ampliación progresiva o de reducción progresiva. Veamos cada uno de ellos.

En el margen izquierdo ausente, la línea comienza casi pegado al borde izquierdo de la hoja. Se considera ausente cuando la distancia es menor al 5% del ancho de la hoja. Siguiendo con el ejemplo de la hoja A4, esta tiene un ancho de 21 cm, por lo que sería menor a 1,05 cm.

En sentido positivo, hay ahorro, economía, prudencia, reflexión, aprovechamiento al máximo de los recursos como tiempo, espacio y dinero. En sentido negativo, existe apatía, inquietud, tacañería, avaricia, simplicidad, falta de distinción y egoísmo.

En el margen izquierdo estrecho, el margen que queda a la izquierda es inferior al 10% del ancho de la hoja, por lo que en una hoja A4, es menos de 2,1 cm.

En sentido positivo, hay tendencias tradicionalistas, prudencia, influencia de la figura materna o del pasado, e introversión. En sentido negativo, hay dificultades de contacto, falta de distinción, timidez y tendencias acaparadoras.

En el margen izquierdo normal, el margen es entre un 12% a 15% del ancho de la hoja, o sea, entre 2,52 cm y 3,15 cm de una hoja A4.

En sentido positivo, el tren de vida es normal, medida y controlada, sin ostentaciones. Asimismo, hay equilibrio emocional, criterio propio y adaptación a los estímulos con madurez y evolución.

En el margen izquierdo amplio, el margen es de más de 15% a un 25% del ancho de la hoja, es decir, entre 3,16 y 5,25 cm de una hoja A4. En sentido positivo, existe audacia, sociabilidad, decisión e iniciativa. En sentido negativo, la persona inicia su accionar sólo tomando en cuenta sus propias pautas; además, hay irreflexión, impulsividad, despilfarro de tiempo y poco sentido de la economía.

El margen izquierdo rígido ocurre cuando todas las líneas comienzan exactamente a la misma distancia, no hay fluctuación alguna. Este simboliza a una persona muy estructurada, rutinaria, con criterios rígidos y convencionales. Además, tiene automatismo y falta de originalidad.

En el margen izquierdo regular hay una mínima oscilación del ancho del margen izquierdo. Este representa a una persona consciente, con dominio de sus emociones, y que posee una actitud firme para la toma de decisiones o iniciar acciones.

En el margen izquierdo irregular, la oscilación del ancho del margen es considerable, y cuanto más irregularidad exista, más significativa debe ser la interpretación.

El mismo simboliza el desorden, desorganización, indecisión, y cuanto más irregularidad haya, más inestabilidad emocional e imposibilidad de tomar decisiones hay, por la contrariedad que representa.

En el margen izquierdo con ampliación progresiva, el margen va ampliándose progresivamente. Este simboliza la necesidad de romper con las pautas preestablecidas

y establecer las propias. Además existe impulsividad, impaciencia, y exceso de gasto de energía, tiempo y esfuerzo.

Por último, en el margen izquierdo con reducción progresiva, el margen se va angostando a medida que el escrito procede. La persona comienza el escrito con su propio criterio, pero durante el desarrollo se amolda a los criterios ya establecidos en su pasado. Esto puede ser por falta de confianza, inseguridad, miedos y depresión.

Ahora veamos el margen derecho, que simboliza el porvenir, los otros, el entorno y medio ambiente, y el futuro en cuanto a la acción y realización.

En este, además, hay mayor predominio de factores inconscientes que en el izquierdo, y reproduce la significación del contacto con el tú.

Encontraremos márgenes derechos ausentes, pequeños, normales, amplios, y exageradamente amplios. Y con respecto a su forma, están los rígidos, regulares, irregulares, de reducción progresiva y de ampliación progresiva. Veámoslos juntos en detalle.

En el margen derecho ausente, las palabras llegan al mismo borde de la hoja. Puede ser chocando o sin dejar espacio alguno.

En sentido positivo, es una persona diligente en acudir, obedecer, complacer, y ayudar a los demás. En sentido negativo, hay impulsividad, precipitación, y huida del pasado.

En el margen derecho pequeño, la distancia entre el texto y el fin de la hoja no supera el 2,4% del ancho de la hoja, o sea, entre 0,4 y 0,5 cm en la hoja A4.

En sentido positivo, la persona tiene un alto interés en asistir a los demás y complacer. En sentido negativo, tiene poco control en los contactos con el medio y quienes lo componen.

En el margen derecho normal, se considera un rango normal una distancia que no supere el 5% del ancho de la hoja, es decir, entre 0,51 y 1,00 cm en la hoja A4.

En sentido positivo, existe buena integración con el medio, capacidad de adaptación, capacidad de llevar adelante proyectos y concluirlos. Además, equilibrio y madurez.

En cuanto al margen derecho amplio, un margen se considera amplio cuando es mayor al 5% pero no supera el 10%, o sea, entre 1,00 y 2,00 cm en la hoja A4.

En sentido positivo, denota reserva y cautela. En sentido negativo, demuestra baja sociabilidad, timidez, inseguridad, temor al futuro, falta de energía para lograr metas y objetivos, y angustia en la toma de decisiones.

En el margen derecho exageradamente amplio, el espacio entre el final de la línea y el de la hoja supera el 10%. Entonces, en una hoja A4 es de 2,01 cm o mayor.

En sentido negativo, demuestra timidez, gran repliegue e inhibición frente al porvenir y con el vínculo con otros. También deficiente canalización y aprovechamiento de la energía y dificultad para concluir y conseguir objetivos.

En el margen derecho rígido, todas las líneas terminan a la misma distancia. Este simboliza la necesidad de fijar límites claros y muy precisos al otro, y también falta de espontaneidad.

En el margen derecho regular, todas las líneas terminan en una distancia similar. Este simboliza autocontrol, buena canalización de los impulsos, y regularidad en el contacto con otros.

En el margen derecho irregular, las distancias de los finales de cada línea fluctúan notablemente. El mismo simboliza una fuerte emotividad, dudas, vacilaciones frente al futuro y las propias posibilidades. Además, desorganización del tiempo y energía, posibles faltas en los mecanismos de defensa, y falta de firmeza.

En el margen derecho en reducción progresiva, en el transcurso del escrito, el margen derecho se va estrechando. Este simboliza la lucha de la tendencia inconsciente de la persona en dirigirse hacia el futuro, los demás. Asimismo, es una persona que necesita explorar y conocer antes al entorno para poder interactuar.

Finalmente, en el margen derecho en ampliación progresiva, a medida que avanza el escrito, el margen derecho se va ensanchando. El mismo simboliza la tendencia al aislamiento e introversión, desconfianza en las propias posibilidades, elevados niveles de ansiedad y angustia que provocan inhibición.

El margen inferior no es más que el espacio en blanco que queda determinado entre el borde inferior de la hoja y el trazo más extremo e inferior del grafismo.

En un sentido general, corresponde al autocontrol de la actividad, la seguridad de la persona para hilar el pensamiento, y la decisión oportuna de interrumpir la tarea y reanudarlas en un nuevo ambiente que, en este caso, estaría representado por una nueva carilla.

El margen inferior se clasifica en ausentes, normales y grandes. Veamos en detalle cada uno.

En el margen inferior ausente, el espacio entre la última línea y el fin de la hoja es menor a 1 cm. Este representa las dificultades para interrumpir la tarea comenzada, la resistencia a los cambios y baja adaptabilidad a éstos. Además, ausencia de sentido estético.

En el margen inferior normal, la distancia oscila entre 1 cm a 1,50 cm, y simboliza un adecuado control y dominio, buen aprovechamiento de la energía, capacidad de adaptación y aceptación de los cambios, y equilibrio entre lo práctico y lo estético.

En el margen inferior grande, su amplitud es mayor a 1,50 cm. El mismo simboliza una deficiente canalización de la energía en todo sentido, también deseos de cambiar de ambiente con frecuencia y fácil adaptación, pero con dificultad de profundizar en situaciones o relaciones presentes.

Bien. Ya hemos visto los cuatro márgenes. Según el ambiente gráfico, algunos poseen una significación positiva y negativa, y otros sólo una de éstas. Según el previo análisis de ese ambiente gráfico, será qué interpretación psicológica tomaremos como relevante.

Otro aspecto a tener presente en disposición son los puntos y aparte, y sobre estos podemos decir que simbolizan el orden, la puntualidad y la organización del tiempo y el espacio.

Podemos encontrar tres variantes de puntos y aparte: ordenados, desordenados o dispuestos en forma caprichosa.

Una cuestión a tener en cuenta es que los puntos y aparte se analizan en relación a su distancia del margen izquierdo.

Los puntos y aparte ordenados mantienen durante todo el texto las distancias y formas regulares. En sentido positivo, significa un buen juicio y respeto por los demás, así como también buen empleo del tiempo y la actividad, y preocupación por la puntualidad. En sentido negativo, significa rigidez, artificiosidad, peligro de rutina y a los protocolos.

En los puntos y aparte desordenados hay irregularidades, y no se guarda una relación establecida en la colocación del comienzo de frases o párrafos. En sentido positivo, es una persona de fuerte sensibilidad que hace que varíe constantemente la dirección de sus impulsos. En sentido negativo, significa problemas en la distribución del espacio y la organización, y también indisciplina e inestabilidad.

En los puntos y aparte dispuestos en formas caprichosas, la persona ubica el punto y aparte de forma consciente y caprichosa, generalmente sin considerar el margen de la izquierda. Tengamos presente que en la actualidad, muchas personas escriben de este modo: luego del punto y aparte comienzan directamente al borde del margen izquierda que ha trazado, sin dejar espacio alguno.

En sentido positivo, significa una huida de la rutina y lo cotidiano, y un orden personal, relativo y condicionado por la persona. En sentido negativo, hay simplicidad, y temor a perder el hilo de la idea o acción, por lo que repasa continuamente los proyectos.

El análisis de los puntos y aparte nos sirve como un refuerzo al de los márgenes, ya que los mismos deberían ser armónicos con éstos.

La utilización de los puntos y aparte, ya sea de forma regular en su distancia o poniéndolos de forma arbitraria, nos indicará el sentido de orientación, la necesidad de orden y la jerarquía de los valores de la persona.

A continuación, hablaremos sobre los blancos en la página, que no son más que omisiones inconscientes que generan zonas blancas dentro del escrito. Además, para tomarlos en cuenta, se deben desarrollar en ciertas zonas y de cierta longitud.

¿Los vemos en detalle? Se denominan fantasmas, cuchillos, chimeneas, cascadas o bolsas.

Los fantasmas son espacios en blanco que aparecen en el margen derecho que se producen porque los finales de líneas se retraen.

Como se encuentran en la zona que simboliza el futuro, a los otros, las concreciones de objetivos y metas, etc., representan, en sentido general, inseguridad frente al porvenir, inquietud, ansiedad, angustia, y temor.

Ahora bien. Según el simbolismo del espacio, también podemos agregar que si estos fantasmas se ubican en la zona superior, podemos determinar que la persona tiene temor y angustia sobre futuros acontecimientos y están afectando su capacidad de decisión en forma consciente, pero si están ubicados en la zona inferior, lo afecta de manera inconsciente. Ambos casos son de carácter neurótico.

Los cuchillos, por su parte, se producen cuando hay separación excesiva de palabras, y se da en forma consecutiva de tres líneas. Estos pueden producirse en cualquier zona del escrito y se van a interpretar según ello.

En general responden al deseo de la persona de separar las ideas en la mente, por inseguridad, intranquilidad, angustia o sufrimiento de índole pasajera. Este rasgo en particular supone angustias de decisión, y ansiedad por tener que tomar resoluciones importantes.

Por su lado, las chimeneas son como los cuchillos, pero de mayor longitud, por lo que tienen cuatro o más líneas de longitud. Su interpretación es la misma que los cuchillos, pero con mayor intensidad.

Por último, las cascadas o bolsas son más de tres líneas que forman un blanco solo que, en vez de tener forma similar a un cuchillo, es en forma de bolsa o cascada. En general, son una expresión de angustia intensa que es motivada por mecanismos inconscientes. La importancia de este ítem se incrementa si la cascada empieza por un accidente gráfico, la velocidad del trazado es lenta, y la forma de la escritura es monótona con inclinación vertical.

Como hemos visto, toda la clasificación de blancos en la página es sinónimo de diferentes estados de angustia, por lo que quedará definir en el resto del análisis si es algo momentáneo o patológico de la persona.

El último aspecto del género orden es el de proporción, y ustedes se preguntarán... ¿qué es y que aporta este análisis? podemos decir que la **proporción**, cuando es armoniosa y equilibrada en cada letra, es equivalente al grado de armonía de las funciones y tendencias psicológicas de la persona.

En cada letra hay un eje de equilibrio vertical, que es el eje del Yo, y tres ejes horizontales, que son el eje de expansión instintiva, el eje emocional y el eje espiritual. Por sus nombres, ya se habrán dado cuenta a qué zona gráfica corresponde cada uno, a saber: zona inferior, zona media, y zona superior respectivamente. Las letras pueden estar proporcionadas en todos o algunos de estos ejes.

El módulo estándar de proporción es teniendo en cuenta que nos referimos con “cuerpo” a la medida de una letra de zona media, que son las letras a, o:

- En las hampas de bucle, como las letras b, f, h, k, l, el alto debe ser de 1,5 veces un cuerpo de zona media
- En las jambas de bucle, como las letras y, g, j, z, el largo debe ser de 1,5 veces un cuerpo de zona media
- En las hampas de palo, como la t, d, el alto debe ser una vez del alto de un cuerpo de zona media
- En las jambas de palo, como la q, p, el largo debe ser una vez del alto de un cuerpo de zona media
- Y en el ancho relativo se miden solo las letras que ocupan la zona media, y debe ser entre un 60% a 80% de un cuerpo de zona media

Asimismo, podemos encontrar un grafismo proporcionado, desproporcionado o desigual. Veamos juntos cada uno.

En el grafismo proporcionado, las hampas, jambas y letras de zona media se encuentran, en su mayoría, dentro del estándar de normalidad. Este representa a una persona con criterio y que puede actuar según cómo lo requiera cada situación.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- Para el área intelectual, claridad, objetividad, e imaginación limitada por la razón.
- Para el área afectiva, orden, dominio de sí mismo, y equilibrio.
- Para el área social, adaptación al medio, prudencia, y atención a sus deberes sociales.

En el grafismo desproporcionado se encuentran más desproporciones que proporciones en las letras; además, en uno o más de los ejes existe un desequilibrio, y puede haber exageraciones de tamaño. Según en la zona que predominen los desequilibrios podremos determinar en cuál aspecto está fijado el desequilibrio, ya sea en lo racional, emotivo o instintivo.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- Para el área intelectual, imaginación, creación, fantasía, y dificultad en el razonamiento, ya que predomina el impulso.
- Para el área afectiva, dinamismo, optimismo, y falta de equilibrio en los afectos.
- Para el área social, desadaptación y necesidad de llamar la atención.

En el grafismo desigual, no es posible determinar si hay más proporción o desproporción. Además, acá hay un predominio alternativo entre razón e impulso.

La interpretación psicológica es la siguiente:

- En el área intelectual, la persona puede pasar del pensamiento racional a manejarse por impulsos, y existe ambivalencia en el pensar e idear una acción.
- Para el área afectiva, la persona puede pasar de la estabilidad a la inestabilidad emocional, y hay poco apego afectivo.
- Para el área social, la persona puede adaptarse al ambiente, pero ante un hecho que le genere incomodidad o rechazo, se le dificultará la adaptación y relación con los demás.